

Y una tarde de invierno El Pendex “se puso los pantalones largos”...

En una acabada muestra de superioridad y de adaptación a la pista pesada, el potrillo de Sta. Elena logró su primer éxito jerárquico por el inusual margen de 11 cuerpos.



OPINION

por Héctor Torres
hectortorres@revistapalermo.net

Como bien lo aclaró en la nota Juan Cruz Villagra en la nota post triunfo de El Pendex en el Clásico José Pedro Ramírez (G3) realizada por Daniel Sinebug: “Esta vez dios estuvo de su lado...”, el zaino de Sta. Elena no tuvo tropiezos en el camino al disco y logró en forma muy clara y con-

tudente, por 11 cuerpos, la primera victoria clásica de su campaña. Que no será la última por la ventaja y el remate con los que la alcanzó.

Puede decirse, entonces, que una tarde de invierno el hijo de Jump Start que entrena Lucas Gaitán “se puso los pantalones largos” y sumó el éxito más importante. Ese mismo que había buscado desde su estreno clásico cuando fuera derrotado claramente, por 6 cuerpos, por el invicto Saviour; el mismo que se le negara después y sucesivamente frente a ese mismo rival, ante Pure Nelson y finalmente frente a

Tranónico, este último en la Polla de Potrillos (G2).

Pero Dios existe, es burrero y esta vez estuvo del lado de El Pendex, y eso le permitió a Villagra traerlo tercero (en algún tramo, cuarto), mientras que Caobo corría valientemente en la punta teniendo en cuenta el estado intransitable de la pista, perseguido por Yo Lo Vi y Pulpinello.

Ya en los 800 el favorito igualó al puntero con acción lujosa y cuando ambos desembocaron en la recta, el potrillo se fue hacia adelante y empezó a distanciarse del representante de



Prueba superada, El Pendex se recibió de ganador clásico y Villagrita se persignó

JUAN CRUZ VILLAGRA



“El potrillo se merecía un triunfo así”

Pese a que está acostumbrado a los éxitos, para Juan Cruz Villagra ganar con la chaquetilla de Sta. Elena tiene un sabor especial. Porque cada éxito es la reafirmación de ese vínculo que el jinete cordobés abrazó con la chaquetilla del matrimonio Roberti - López hace un tiempo. Esta vez fue el potrillo El Pendex el vehículo para un nuevo festejo del jinete y los propietarios: “El potrillo se merecía un triunfo así. Ganó muy bien. Esta vez Dios estuvo de nuestro lado y por eso pudimos ganar, algo que no consiguió en anteriores salidas por pura mala suerte...”, explicó. En cuanto al desarrollo el piloto describió: “Me dieron total de libertad, por eso y como la pista estaba muy brava decidí correrlo cerca de la carrera, ‘tercerito’. En los 800 lo puse a correr y en la recta se fue para adelante con mucha facilidad. No creo que vaya a tener problemas en mayores distancias...”

Mónica López y Juan Cruz Villagra compartieron otra foto con Sta. Elena

MARCADOR



EL PENDEX (56 Kg)



J. Villagra



Sta. Elena



L. F. Gaitán



CAOBO (56 Kg)



G. Hahn



PULPINELLO (56 Kg)



J. Da Silva

Pista: ARENA PESADA

Tiempo: 1'45"92c.
Parciales: 24"98c.; 48"46c.;
1'14"01c. y 1'39"95c.

El Asturiano. Sus parejas brazadas y el cansancio del vanguardista ampliaron el margen que separaba a dominador y perseguido. Una brecha que fue de 11 cuerpos al cruzar el disco y con el tercero, Pulpinello, 7 cuerpos más atrás.

Al fin tuvo desquite clásico El Pendex y de ahora en más, cuando se alarguen las distancias, es que veremos seguramente la mejor versión de uno de los mejores potrillos de su generación que actúan en el Bosque.



El Pendex se deslizó como pez en el agua sobre el fango

EL PENDEX (N° 3) Tercero, 4° por los 1000, 3° en los 800, 2° por los 600, encimó en los 500, emparejó por los 350 y dominó cómodo desde los 250 al disco. CAOBO (N° 1) Punta en lucha, asediado desde los 500 y resistió hasta los 250 donde quedó 2°, digno escolta.